NÚM. 2.

Miércoles
2 de marzo de 1836.

SUSCRICION.

EN MADRID.

Un mes. 12
Tres meses. . . . 32
Seis meses 60
Un año. 110

Se suscribe en la redaccion, calle de la Reina, núm. 15, y en la librería de la viuda de Cruz, calle Mayor.

PRECIO
seis cuartos.

EN LAS PROVINCIAS
francos de porte.

Un mes.. 16
Tres meses. . . . 44
Seis meses. . . . 84
Un año. 158

Se suscribe en las administraciones de correos.

Las reclamaciones ó pedidos solo se admiten francos de porte.

EL JOROBADO.

BIBLIOTECA NACIONAL

PORTUGAL.

Lisboa 22 de febrero.=Hemos visto una carta de Braga, que dice lo siguiente: »El populacho de esta ciudad anda muy contento por haberse aparecido la Virgen nuestra Señora con su divino hijo en los brazos, en los claustros de san Francisco, á un religioso que iba á decir misa muy de mañana, y haberle dicho que ya no podia sufrir el abandono de las casas religiosas, que tuviese confianza en su divino Hijo, que dentro de pocos dias volverian los frailecitos á sus conventos. El pueblo está tan embaucado con esta impostura, que hay gentes que han ido á los claustros muy de madrugada por ver si aparecia de nuevo. Ah! Oporto, Oporto! si hubiese sido ahí, acaso el tal frailecito hubiera hablado ya de veras con la Virgen Santísima! La invencion de estas patrañas no es nueva; viene de muy antiguo, y siempre entra en el enredo algun clérigo díscolo. Cosas son estas que por sí mismas merecen risa; pero que saliendo de boca de una clase que tanto ascendiente tiene en el pueblo, debe llamar la atencion del gobierno (*Vedeta*)

VARIEDADES.

Diputacion provincial de Jaen. La diputacion provincial ha tenido á bien poner término á la suscripcion al periódico titulado *El Español*, y renunciar al recibo de los números á que aquella se estendia; y de conformidad con su resolucion, dirijo á su editor la comunicacion siguiente.=Señor editor del Español.=Jaen 20 de febrero de 1836.=Muy señor mio.=Esta diputacion provincial, de la que tengo el honor de ser su secretario, ha visto el número 105 de su periódico, que corresponde al dia 13 del actual; y de sus resultas me previene avisar á V., cual lo ejecuto, que retira su suscripcion, dispensando á V. de la molestia de remitirle los ejemplares sucesivos al completo del tiempo por el que la hizo. Se ofrece de V. por su atento S. S. S. Q. B. S. M.

Al transcribirla á VV. con el objeto de que se sirvan darle publicidad en el boletin de su cargo, me cabe la satisfaccion de anunciarles les queda afectísimo S. S. S. Q. S. M. B.= Mateo Candalija.

Anoche llegó un hijo del señor conde de Puñonrostro procedente del ejército. Nada ha ocurrido en aquel distrito á causa del bravo temporal que impide todo movimiento. La legion inglesa salia el 27 para Vizcaya á fin de tomar los enemigos por la espalda: la division de Espartero la acompañaria, aunque tendria que descansar un dia á causa de las fatigas de marchas anteriores. (*R. M.*)

—Carta de Palenzuela del 27 de febrero dice que la faccion de Batanero andaba dispersa por los montes de Antigüedad, Tórtoles y Baltanás (provincia de Palencia), donde la perseguian en todas direcciones las tropas de la Reina, y las autoridades de Palencia que habian salido aquel dia en su busca.

—Sabemos que el escelente actor Julian Romea se ha visto obligado á renunciar al beneficio que ha concedido la empresa á casi todos los actores de ambos teatros; porque son tan duras las condiciones exigidas, que mas bien pueden tenerse por perjuicios estos llamados beneficios. El dar á la empresa cinco mil reales saneados, saque lo que sacare el del beneficio, es una de las condiciones; es decir, el importe de una entrada mas que mediana antes de saber el producto, cuando ha sido práctica en casos semejantes exigir á otros solo dos mil quinientos reales. Es por cierto sensible que se disguste de este modo á nuestros mejores actores por motivos pequeños de economía ó parcialidad, perjudicando á la decaida escena española. Dios nos saque de esta empresa antes que acabe ella con el teatro. (*E. del C.*)

—Cerca de la villa del Prado fueron sorprendidos hace pocos dias por unos cuantos rateros que se titulan defensores de Carlos V, un lencero á quien robaron ciento veinte varas de lienzo, y un médico que iba de apelacion á quien le quitaron todo lo que llevaba encima. (*A.*)

Direccion general de reales loterias. Hoy es el último dia en que hasta las diez de la noche se hallarán de venta en las administraciones de la renta en esta corte, los billetes de la lotería moderna para el sorteo que se ha de celebrar mañana 3.

El ministerio francés se halla definitivamente constituido en esta forma:

Mr. THIERS presidente del Consejo y ministro de negocios estrangeros.
Mr. MONTALIVET de lo interior.
Mr. PASSY de comercio y trabajos públicos.
Mr. SAUZET de justicia.
Mr. PELET DE LA LOZÉRE de instruccion pública.
El Mariscal MAISON de la guerra.
Mr. D' ARGOUT de hacienda.
Mr. DUPERRÉ de Marina.

Biblioteca Nacional de España

Espectáculos de hoy.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las siete. Ultima representacion de la ópera *La muda del Portici.*

TEATRO DE LA CRUZ. A las siete. *El Trovador.* Sinfonía. El marido de tres mugeres.

EL JOROBADO.

RECEPCION DEL *JOROBADO* EN EL GREMIO PERIODISTICO.

—Domingo?—Señor?—¿No ha venido el redactor en gefe?—Quién? el señur Jurubado?—El señor demonio: el redactor en gefe se llama, Cernícalo.—¿Qué tiene que ver su talle con su empleo? Gallego habias de ser.—¡Ay! Señurito; pues tiempo hubo en Madrid en que los gallegos tuvierun manu.—Bien, déjate ahora de eso. ¿Con qué tampoco habrá venido el señor don Cárlos? —Tampocu, señor. Marchóse con el señor Jurobado en gefe... digu cun el señor relator.

—¡Es mucho cuento! Dejarian de ser periodistas: al primer tapon... Seriamos nosotros los primeros que cumplieran con el prospecto. Y ahora esa gente sin venir, y todo parado, y sin artículo de fondo.

—Pur eso non se apure señuritu que yo cunozco al pinche de cucina del Caballo Blanco, y le pediré prestadu un artículo de fonda.

—No eres tú mal caballo blanco; ya te he dicho que calles. Pues, señor, no hay remedio será preciso poner una advertencia á los suscritores llena de disculpas, pretestos, embrollos... En fin como ellos paguen. A ver, Domingo, llámame á don Deogracias Raspaduras el escribiente...—Señor don Deogracias, sírvase V. tomar la pluma, é ir escribiendo.

(El redactor comienza á pasearse con aire de importancia, y va dictando con afectado tono y voz acontraltada.)

ADVERTENCIA. Nuestros muy apreciables suscritores de Madrid, como los de las provincias, son advertidos, que las máquinas y aparatos hidráulico-tipógrafo-mecánicos que esperamos de la China debiendo llegar de un momento á otro, no nos es posible dar á nuestro periódico aquel matiz de propiedad artística que la espresion del nivel de la moderna civilizacion pareceria hacer deseable....

Mas ¡oh! amigo, V. por acá? gracias á Dios. Estaba aqui apuradísimo por la tardanza de VV. No hay artículo de fondo.

—¿Para qué mas artículo que la relacion de la escena que acabo de presenciar?

—Cuál ¿la ceremonia de haber entrado nuestro gefe en el gremio?

—La misma que voy á contar al público de pe á pa. Señor Raspaduras, tome V. papel y vaya V. escribiendo.

Serian como las nueve de la mañana cuando el ruido de un cascajoso *simon* que llegó á la puerta nos anunció la venida del padrino que habia elegido nuestro gefe para la ceremonia. Apresurámonos á bajar y encontramos ya en el estribo al señor C.; que obligándonos á subir al coche y colocarnos en la testera, se colocó en seguida al vidrio y empezó á saludarnos con afectados cumplimientos. Empezó despues la relacion de su larga carrera periodística, repitiendonos que era el decano de los de Madrid y pensaba enterrarlos á todos, mediante cierta táctica particular que su esperiencia y conocimiento del mundo le habian enseñado. Yo confieso que tuve gran gusto en conocer al señor C., á quien veia por primera vez, y quedé prendado de su afabilidad y cortesía, no menos que de aquella flexibilidad amable de su caracter que le hace atemperarse bondadosamente al de la persona con quien está hablando; y esto á tal punto, que tal vez por política noté que venia un tantico cargado de espaldas, sin duda por acomodarse en lo posible á la deformidad de su ahijado. Llegados que fuimos á la casa gremial, el padrino tomó á nuestro gefe por el brazo, y ambos subieron la escalera siguiéndoles yo *á longé*. Entramos en una sala toda adornada con estantes desiguales llenos de periódicos antiguos y modernos, españoles y franceses, hacinados en confusion: el suelo estaba todo cubierto de recortes de papel, plumas viejas, y pedazos de lo que llaman en la imprenta *pruebas*. En medio habia una gran mesa cubierta de un tapete verde salpicado de manchas negras, y llena toda de enciclopedias francesas, de revistas inglesas y folletos españoles. No se habian pasado veinte minutos cuando empezaron á entrar los demas hermanos, y luego que todos estuvieron reunidos, puestos en pie el padrino medio-joroba, y el ahijado joroba y media, aquel dijo de esta suerte.

»Amados compañeros, apreciables cólegas, ilustres miembros de la prensa periódica matritense, órganos sonoros de la opinion pública, columnas de la moderna ilustracion, sustentáculos del saber hispano, bruñidos reverberos de las luces peninsulares... tengo el honor de presentaros á nuestro nuevo cofrade el Jorobado (*murmullos*).—Orden, señores, gritó tocando una campanilla de metal de velones cierto hombrecito de forma raquítica y desapacible gesto; y el padrino continuó:—»Tengo el honor de presentaros al señor Jorobado, que solicita entrar en nuestro gremio con este nombre y título, no porque la casi imperceptible elevacion de sus espaldas le haga acreedor á él, sino porque su humor festivo, y genio filosóficamente estravagante (propiedad de su elevado espíritu) le ha hecho adoptarle; despues que ha alcanzado de nuestro benéfico gobierno la licencia de imprimir su periódico *libremente*, depositando, por lo que pueda tronar, los 20000 del pico, con lo cual se evita que este capitalillo puesto en circulacion enriqueciera indebidamente á su dueño, y le hiciera pasar una vida tan cómoda y regalona (como si dijeramos, *exempli gratia*, un canónigo de Toledo, ó un ex-claustrado ex-monge del ex-monasterio del ex-san Lorenzo): y sin otras trabas que sujetar á la inspeccion de un entendimiento estraño el fruto de su propio entendimiento, no publicar ciertas cosas antes que la Gaceta, no decir nada que contradiga los partes verdaderos ó falsos de nuestros generales, brigadieres, coroneles, capitanes, ni aun de un cabo de escuadra de los cuerpos francos (asi llamados porque la paga de cada individuo es un *franco*); no sospechar que puede haberse perdido una accion, ni hablar por asomo de la fuerza de los enemigos, ni poner tacha á los ministros presentes ni futuros (de los pasados, asi, asi), ni elogiar los discursos de la oposicion, ni faltar al respeto á los ilustres próceres, aunque algunos se empeñen en

Biblioteca Nacional de España

deslustrarse &c. &c. Con estas condiciones, tácitas unas, y espresas otras, tiene ya el permiso de lanzarse en la espinosa carrera periodística, y para verificarlo solo aguarda vuestro asentimiento, venia, permiso y beneplácito. ¿Se le concedeis? —"Si concedemos", gritaron todos á una voz.—Le admitis á la participacion del privilegio de llamarse desde hoy sábio, decidir de todo en tono magistral, escribir en lenguage chapurrado, y mentir sin tasa ni medida? — "Si admitimos." — ¿Le honrareis llenándole diariamente de desvergüenzas, recibiendo las suyas, desfigurando sus artículos, echándole en cara que tiene pocas suscriciones, y vomitando personalidades contra sus redactores?— "Si honraremos."— Pues entonces, hermano Jorobado, quedais recibido.—Diciendo esto todos los demas se acercaron y fueron abrazándole. El los recibió cordialmente á todos, y yo oí que cada uno le decia su cosa. El que habia hecho de presidente, empinándose como pudo, y suavizando cuanto le fue dable sus miradas divergentes: "amigo, le dijo, me ha gustado vuestro prospecto, porque es muy popular, y yo soy idólatra de la popularidad."—Otro que habia de negros mostachos y voz áspera y bronca: "Siento que no haya V. llegado á tiempo de defender la eleccion mista, pero confio en que clamará su periódico porque la ley de responsabilidad ministerial tenga fuerza retroactiva hasta el momento en que se empezó á poner en borrador el Estatuto."— Llegó despues un hombre gordo y moreno, de honrada catadura, y no habló; pero lo hizo por él un mocito que le acompañaba, de gesto sentimental y romántico, que chorreaba *miel* de los labios, y dijo á nuestro gefe:— "aconsejo á V. la mayor moderacion y le ruego que no transcriba íntegros mis artículos, pues son una propiedad, y asi lo decidió el tribunal francés de cuya sentencia presento á V. una copia."— Tras de este venia un mancebito elegante y atildado, aire estrangero de *exquisit* como se dice en las orillas del Támesis, y haciendo una profunda cortesía, dijo:— "Mister Jorobado, yo espero ansioso que las sublimes concepciones de vuestro espíritu, tocando á su realizacion, vengan á segundar los esfuerzos que hácia la perfectibilidad humana está haciendo en nuestra era la sociabilidad de nuestro pais. *Good morning Sire.*"—Y haciendo una pirueta se marchó. Con esto nosotros nos despedimos y hénos aqui ya instalados en nuestro oficio de que sabe Dios como saldremos.

El Licor infernal.

El carnaval de 1836 pertenece ya á la historia. (No cambio esta frase por todo el oro del mundo. Es de moda, es ampulosa ó hinchada, es pedantesca.... que me vengan á negar el título de literato. *Recomencemos.*) El carnaval de 1836 pertenece ya á la historia; es decir, para que me entiendan los legos, que ya pasó, y en este sentido pertenecen tambien á la historia el guisado que yo cené anoche, la levita que tengo puesta, los frailes, el Eco de Comercio.... en fin, que sé yo cuantas cosas; hasta las Covachuelas, segun dicen.... pero volvamos al carnaval. Decia yo, pues, que pasó el carnaval, y con él pasaron las noches que uno se pasaba de claro en claro, ora en el salon oriental del teatro de Oriente, ora en el de santa Catalina "dulce y alegre cuando Dios queria" es decir concurrido antaño y abandonado ogaño, no solo de los bailarines sino de todo el mundo, pues para dejarle absolutamente desamparado, los procuradores sus vecinos *á gauche* han tomado pipa, los capuchinos habitantes *á droite* han tocado fagina, y hasta el mismo Cervantes desdeñoso le vuelve las espaldas. Yo, sin embargo, he ido á él, y yo he ido á la calle del Olivar, y á la de Enhoramala vayan VV. y á la carrera de san Gerónimo, y á la corredera de san Pablo, y á la casa de Astrearena, y á todas partes en fin donde mas ó menos aristocráticamente, por cincuenta reales ó por cinco, por presentacion ó convite, se ha bailado, se ha hablado en falsete, se ha cenado, se ha jugado &c. &c. &c. De todo he sacado en limpio mi bolsillo que lo está mas que una patena entre billetes y emparedados, dominóes y *beefsteack*, ecarté y careta, coches y quesos helados. Item un hastío inesplicable producido por tan continuado desórden; y por último la maldita costumbre de no poder conciliar el sueño hasta las tantas de la madrugada; costumbre que no puedo vencer por mas narcóticos que me procuro.

Ultimamente despues de haber empleado en valde la sopa de almendras, las adormideras y el ópio puro, me resolví á guardar para la noche el leer todos los periódicos. Malo ha de ser, decia yo que á fuerza de leer artículos de M. C. en la Revista, ó de variedades en la Gaceta, ó de crónica electoral en el Español, no me quede dormido como un ceporro, aunque mas desvelado estuviera. Dicho y hecho: como mano de santo obró la medicina. A los tres cuartos de hora de estar dando vueltas en la cama repasando papelotes, y leyendo palabras sin leer ideas, quedéme sepultado en profundísima modorra.

Mas no debia de haber pasado mucho tiempo cuando una espantosa detonacion resonó dentro de mi aposento: despierto sobresaltado, y observo toda la estancia iluminada por un resplandor sobrenatural y que hácia los pies de la cama se alzó una descomunal figura que sin andarse en preámbulos ni aguardar que yo le diese el quien vive me comenzó á decir de esta manera:

»No tiembles, hombre pusilánime, serenate, tranquilízate, y mira que si te dejas llevar del miedo en la situacion en que ahora te hallas podrias desacreditarte aunque solo fuese con tu lavandera. Yo soy el demonio de la literatura, grande amigo de Victor Hugo y de todos sus secuaces. Yo tengo puesto el abasto de los dramas románticos para los teatros de París, de donde vosotros los tomais para traducirlos y echarlos á perder. Yo soy el que dicto al *Artista* las novelejas de trasgos, duendes y fantasmas con que se engalana todos los domingos, y yo en fin, el que sin merecerlo tú, vengo á dispensarte un favor estraordinario. He sido testigo todas estas noches del afan con que te empeñas en la lectura de los papeles públicos, procurando desentrañar el sentido de sus intrincados párrafos. ¡Miserable! Tan apegado estás al clasicismo, que piensas todavia que todo cuanto se escribe ha de querer decir algo! Ven acá papa-moscas, si asi fuera ¿cómo habia de subir á tantas docenas el número de los escritores públicos y de los sábios, cuando ellos mismos confiesan que en España nunca se ha leido, nunca se ha estudiado, nun-

Biblioteca Nacional de España

ca se ha enseñado, nunca se ha escrito, ni nunca se ha dado á la prensa cosa de sustancia? Pues dime, majagranzas, siendo esto asi, ¿habia de ser infusa vuestra ciencia ó habeis llegado á poseer por ensalmo todos los ramos del saber? No lo creas, zoquete, lo que ahora se escribe y lo que con tanto afan lees, se escribe porque Dios quiere, y para lo que el demonio mi señor sabe, y esto es lo que te vengo á enseñar compadecido de tu ignorancia. Toma esta redoma: en ella se encierra un licor prodigioso que yo mismo he trabajado en el infierno.....

— Al oir esto no pude menos de interrumpirle y esclamar: "¿Es V. acaso un señor boticario de la calle de Hortaleza que nos puso en otro tiempo tantos anuncios en el diario?

—El miedo te turba los sentidos, contestó la vision, yo no soy boticario ni Dios lo permita; pero sé un tanto cuanto de alquimia, y con ella he confeccionado este licor que te entrego de virtud maravillosa. Para entender bien los periódicos no tienes mas que mojar en él una brochita, y pasándola por encima del papel se borrará lo escrito, y en su lugar aparecerá lo que verdaderamente tuviese en su mente el escritor: Agradece, pues, mi obsequio y á nadie le participes."

Diciendo asi volvieron á sonar los espantosos truenos y yo me quedé mudo de admiracion y asombro. Sin embargo, la misteriosa redoma estaba allí, los periódicos sobre la cama, un quinquet encendido, ¿para qué retardar la esperiencia? Luego al punto agarré mi lapicero, y colocando en él un manojillo de hilas, obra de mi cocinera (que pasa en hacerlas las veladas, y las habia dejado acaso dentro de mi alcoba,) formé mañosamente un hisopillo que empapado en el licor fui pasando y repasando por las columnas de los papeles públicos. Pero ¡oh portento! El diablo no me habia engañado. En un boletin del *Eco del Comercio* con cuya lectura me habia divertido un rato, todo quedó desvanecido, y solo pude entender estas frases sueltas, —*...Teatros... Empresario... Grimaldi... tirémosle al degüello.*

Dos columnas de la *Abeja* llenas de noticias curiosas de la capital y otras partes, quedaron reducidas á un renglon que decia: *copia del Español de ayer.*

El *Español* mismo, humedecido con el infernal licor, presentó á mis ojos asombrados anchas páginas vacías, en medio de las cuales se miraban estampadas estas palabras: *El regente aprieta.... el papel es inmenso... con algo se ha de llenar.*

Estas metamorfosis me hicieron tanta gracia que soltando la carcajada, y entregando mi cuerpo todo á una risa convulsiva, dejé caer la redoma, vertiendo todo el licor que contenia sobre la *Gaceta* de Madrid. Desventurado! esclamé, ¿qué es lo que he hecho?

Tomo en la mano el papel oficial... ¡qué desdicha! —Hé aquí la triste imágen que sus columnas presentaban.

...El gobierno de S. M.... el programa de...
el gob... *el prog...* *S. M...*
14 de setiembre... voto de C...
el gobierno... *grama de 14...*
Setiembre... *bierno de S...*
el g... *14 de...* *el prog...* *el...* *14...*

Mosaico.

Dicen que anoche nació el que ha de ser primer empresario del teatro de Oriente; pero que no se le permitirá que haga proposiciones hasta que haya cumplido los ochenta años.

—El que haya perdido á su madre, hija ó hermana que acuda al brigadier Nogueras por conducto del general Mina, y quedará saitsfecho.

—Nueva máxima de moral.=El que no tenga habilidad para destruir á su enemigo aun cuando tenga medios para ello, se vengará si puede, matando á su madre y demas mugeres de su familia.=Esto es lo que se llama *cortar por lo sano.*

—Al que encuentre en Madrid para el dia 22 un nuevo procurador de los del partido *retrogrado, fusionista ó funcionista;* como si dijéramos un nieto de las *siete perlas* de antaño, se le dará una gratificacion proporcionada.

—Asi como varios periódicos de la capital suelen regalar á sus lectores con largas columnas en las que bajo el epígrafe de *espíritu de la prensa periódica,* copia al pie de la letra todo cuanto les viene á cuento de los otros periódicos, consiguiendo de este modo la doble ventaja de llenar su papel y economizar el trabajo, del mismo modo á nuestro Jorobado le ha parecido conveniente de cuando en cuando dar á sus lectores algun

MODELO DE ELOCUENCIA PERIODISTICA.

"Debemos, sí, incesantemente trabajar por inculcar á esas masas tan susceptibles de *acciones bizarras* el grande axioma político de que para ser libres es necesario ser justos, á fin de que este convencimiento les sirva de *escudo* como la cera á la tripulacion de Ulises para defenderse del precipicio á que quisieran arrastarlas el *metal de esas voces turbulentas* que les presentan el *veneno de la anarquia* cubierto con el *rutilante barniz* de los derechos del hombre, que nadie mas que ellos desconoce, ni desprecia, ó con el *atractivo insensato* de asegurar la derrota del *inmundo carlismo* que trata de aniquilarnos.—(número 35 del Nacional).

—El Jorobado ha oido decir en cierta tertulia que la compañía de reales diligencias ha acordado, hacer un regalo al señor Gomez Becerra, por el aumento de viageros que ha proporcionado en todas las carreras, á consecuencia de las disposiciones de S. E. en el ramo de empleados de su ministerio.

A razones me podrá V. ganar, decia uno que se disputaba con otro, pero á berridos, no.

—Se nos asegura que va á darse á luz una obrita titulada: "Proyecto de pacificacion completa de la España por el medio sencillo de fusilar 19 millones de habitantes." – El autor parece que se hace cargo de la primera dificultad que es la de no pasar la poblacion de unos once millones de almas; pero contesta que á este fin se pedirá un préstamo al estrangero.=Lleva al principio una tierna dedicatoria á cierto gefe militar y adorna su portada una preciosa estampa en que se representa á los moros sitiadores de Tarifa degollando al inocente niño hijo de Guzman el bueno. En el cuerpo de la obra hay otro grabado que ofrece el *verdadero retrato* del rey Herodes, el de la consabida degollina, cuyo original existe en el reino de Aragon.

IMPRENTA DE D. F. PASCUAL, CALLE DE JARDINES. N.º 36.

. Biblioteca Nacional de España